

EL BALONCESTO EN LA ESCUELA: ¿DE LA BASE A LA ÉLITE?

F.J. Giménez, P. Sáenz-López

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Universidad de Huelva

Tradicionalmente la práctica deportiva entre los jóvenes ha copiado el modelo de los adultos, buscando resultados a corto plazo tanto en la formación de los jugadores como en el desarrollo de la competición. Esto ha significado la puesta en práctica de un deporte excesivamente competitivo y discriminatorio. Creemos que la tradicional consideración de que el deporte escolar es la base del deporte espectáculo es un tópico que merece la pena aclarar ya que, desde nuestro punto de vista, la iniciación al baloncesto no debe ser entendida exclusivamente como la primera fase en la formación de un futuro jugador de elite, sino que somos de la opinión de que la iniciación deportiva tiene fin en sí misma. Con esto queremos decir que los alumnos deben disfrutar jugando al baloncesto en la escuela y fuera de ella, utilizando una metodología eminentemente educativa donde no existan discriminaciones y donde todos los jugadores tengan cabida. Desde esta perspectiva, la preparación del jugador de baloncesto será un proceso largo y complejo que comenzará sobre los 8-9 años y que se puede poner en marcha una vez desarrolladas las capacidades psicomotrices y habilidades básicas; estableciendo posteriormente otro periodo, comprendido entre los 9 y los 14 años aproximadamente, como la fase verdaderamente importante en el desarrollo educativo y deportivo del jugador. Por todo ello, pensamos que no debe ser incompatible la posibilidad de coordinar una fase de iniciación en la que pongamos en práctica un baloncesto formativo para todos, independiente de su nivel de aptitud, con otro más selectivo y enfocado hacia la competición en niveles medios y superiores.

En la presente conferencia nos centramos en esa etapa inicial de formación del jugador. En primer lugar definimos la iniciación deportiva dentro de un contexto educativo, desarrollamos la fase de iniciación, analizamos las metodologías más adecuadas a emplear en estas edades y planteamos, por último, una propuesta personal en la que se pueda coordinar la iniciación al baloncesto desde una perspectiva más educativa, con la posibilidad de seguir un aprendizaje más específico enfocado hacia la máxima competición en edades posteriores.